



SOC y familia del marroquí fallecido en El Ejido (Almería) piden "el esclarecimiento del vil asesinato racista"

ALMERIA, 16 Feb. (EUROPA PRESS) -

El responsable de Ustea-Almería, Mariano Junco, pidió hoy en representación de colectivos como el SOC, la Plataforma 'Iguales en Derechos' y la familia del marroquí fallecido en El Ejido como consecuencia de heridas de arma blanca, Azzouz Hosni, "el esclarecimiento de este vil asesinato racista" y desvinculó al inmigrante —afiliado al SOC— de cualquier asunto de drogas, como apunta la línea de investigación de la Policía.



CGT condena el asesinato Racista de un militante del SOC

Enviado por Anónimo el Dom, 20/02/2005 - 20:47.

En rueda de prensa, Junco exigió "el esclarecimiento de quien está detrás de este asesinato" porque "no es un hecho aislado" y afirmó que "el brote racista del 2000 sigue latente porque no ha habido depuración de responsabilidades" en ese caso.

Consideró que la muerte de Hosni "no es un caso aislado" porque "venimos denunciando agresiones a inmigrantes en El Ejido que no han parado de producirse".

Añadió que estas agresiones son fruto de "una falta democrática" en la localidad y vaticinó que "las agresiones han sido a marroquíes pero pueden extenderse a otros colectivos, e incluso a trabajadores españoles". No obstante, matizó que "nunca vamos a decir que el pueblo de El Ejido es racista" pero sí "que hay individuos que cometen estos delitos amparados".

Por otro lado, calificó como "denigrante" la vinculación por la que "se relaciona inmigrante con tráfico de drogas" y mostró su preocupación porque se apunte a esa posibilidad antes de que finalice la investigación e instó a las administraciones "a no manchar más la imagen de un colectivo".

En ese mismo sentido, el responsable del SOC en Almería, Gabriel Ataya, dijo que "quiero que desaparezca el tema de las drogas" en el caso de la muerte de Hosni porque "era una persona correcta, que había sido funcionario en Marruecos y tranquilo" al que "no se le puede convertir en un delincuente".

Explicó que este inmigrante "ha tenido la cuenta bancaria a cero y en la actualidad tenía tres euros y ha buscado comida en los contenedores", además de que "vivía en un cortijo que era como una chabola", mientras que, a su juicio, "si fuese traficante no le iba a faltar el dinero".

Por su parte, el hermano de la víctima, Albdelkader Hosni, explicó que ha venido desde la ciudad alemana de Essen tras ser avisado por un sobrino que vive en la provincia de lo sucedido para recuperar el cuerpo de su hermano e intentar repatriarlo a Marruecos.

Criticó que se pasó "un día sin saber nada" y dirigiéndose a diferentes administraciones hasta que el martes pudo ver el cuerpo de su familiar en el tanatorio. Insistió en que, hasta el momento, no le han facilitado el informe de la autopsia efectuada al hombre para comenzar los trámites de la repatriación.

Se mostró dolido porque cuando pudo ver el cuerpo de su hermano "estaba lleno de sangre, no lo habían lavado, tenía los ojos abiertos y estaba rajado entero".

Afirmó que quiere repatriar el cadáver "lo más rápido posible" aunque "todavía no tengo los papeles necesarios ni nadie habla conmigo" sobre el asunto.

Defendió que su hermano "no es un traficante de drogas" y que desde la familia, "queremos saber la verdad" en lo ocurrido.

Concluyó que "mi hermano no es el primero ni será el último" al que le ocurra algo similar.

TESTIGOS DE LOS HECHOS

Por otro lado, un testigo que se encontraba en la zona la noche del suceso relató que iba en el coche y le paró un conocido para pedirle un cigarro, y que éste le contó que unos jóvenes estaban agrediendo a Hosni en una calle colindante.

Prosiguió que cuando estaba explicándole eso, dijo que aparecieron de frente "tres o cuatro chavales, de entre 16 y 17 años, normales" y que uno de ellos "era rubio y más fino" que el resto.

Precisamente, defendió que ese último chico fue identificado por otro testigo "en una foto en la Policía". Afirmó que los chicos iban con el rostro descubierto y que "no eran marroquíes".

Además, aseguró que el joven que le comentó lo que estaba ocurriendo "está detenido para que cuente la verdad pero no quiere hablar porque tiene miedo, porque a él ya le agredieron" en otra ocasión.

Una vez que los jóvenes pasaron frente a él, se dirigió al lugar donde Hosni se encontraba y vio como caía al suelo. Entonces, se dirigió a un bar cercano y contó lo que ocurría, por lo que inmediatamente llamaron a Emergencias Sanitarias para que atendieran al herido. Una vez que la Policía Nacional se personó en el lugar de los hechos, abandonó la escena y ya ha testificado antes los cuerpos de seguridad.

Desde los sindicatos no descartaron la posibilidad de movilizaciones como modo de protesta ante lo sucedido, aunque por el momento permanecen a la espera de resultados en la investigación abierta para aclarar el caso.

Por otro lado, cuestionado por los periodistas durante un acto en El Ejido, el alcalde de la localidad, Juan Enciso, declinó hacer valoraciones sobre la muerte del marroquí.

SOC Y USTEALMERIA